EVA GARCÍA REDONDO Y LEONCIO VEGA GIL (COORDINADORES)

LIBER AMICORUM Homenaje al Profesor José María Hernández Díaz



AQUILAFUENTE, 329

©

Ediciones Universidad de Salamanca y los autores

1ª edición: junio, 2022 ISBN: 978-84-1311-679-2 (impreso) 978-84-1311-680-8 (PDF) DOI: https://doi.org/10.14201/0AQ0329 Depósito legal: S 224-2022

Ediciones Universidad de Salamanca Plaza San Benito s/n E-37002 Salamanca (España) http://www.eusal.es eus@usal.es

Hecho en UE-Made in EU

Maquetación, Impresión y encuadernación: Gráficas Lope C/ Laguna Grande, 2, Polígono «El Montalvo II» www.graficaslope.com 37008 Salamanca. España



Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

- Reconocimiento Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.
 - ❸ NoComercial No puede utilizar el material para una finalidad comercial.
 - SinObraDerivada Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE Unión de Editoriales Universitarias Españolas www.une.es

Obra sometida a proceso de evaluación mediante sistema de doble ciego



Catalogación de editor en ONIX accesible en https://www.dilve.es

UN HOMBRE CORDIAL

Narciso de Gabriel Universidade da Coruña narciso.de.gabriel@udc.es

I NO ME FALLA LA MEMORIA, conocí a José María Hernández Díaz, a quien las amistades llamamos Chema, en Alcalá de Henares, con motivo del I Coloquio Nacional de Historia de la Educación, organizado en 1982 por la Sección de Historia de la Educación de la Sociedad Española de Pedagogía, y volvimos a coincidir en sucesivos coloquios, así como en los «encontros» con los colegas portugueses y otros eventos de similar naturaleza.

Transcurridos unos dos años, recuerdo una nueva cita, esta vez en Salamanca, adonde me dirigí para presentar mi proyecto de tesis doctoral al profesor Agustín Escolano Benito, que también había dirigido la de Chema, concluida en 1980. Como es sabido, Agustín Escolano desempeñó, en unión del recordado Julio Ruíz Berrio –entre otras y otros que podríamos mencionar—, un papel muy notable en el desarrollo de la investigación histórico-educativa que por esas fechas se produjo en España. Abandoné Salamanca con algún material bibliográfico que me facilitó amablemente Chema y con una recomendación de mi director, que resultó muy acertada: la lectura de la obra *Lire et écrire*, dirigida por François Furet y Jacques Ozouf.

Andando el tiempo, ambos formamos parte de la junta directiva de la Sociedad Española de Historia de la Educación –configurada ya como una entidad independiente–, en la que había un ambiente muy cordial, tanto en las reuniones formales como en los momentos de asueto. Una cordialidad que se extendía a otras actividades de carácter societario, y que tiene en nuestro homenajeado una de sus mejores encarnaciones.

No entraré a describir su dilatada trayectoria como docente, como investigador, como director de tesis doctorales y de proyectos de investigación, como organizador de actividades, como gestor de instituciones, como conferenciante o como publicista, de lo que otras personas se encargarán, aunque no puedo dejar de subrayar la capacidad de trabajo que evidencia su amplísimo *currículum vitae*.

Me limitaré a destacar su condición de director de *Historia de la Educación*. *Revista Interuniversitaria*, aparecida en 1982 y dirigida en sus primeros años por Agustín Escolano. Se trata de una publicación imprescindible para conocer la evolución de la investigación en este campo durante las últimas cuatro décadas. En 2018 se me encomendó coordinar un monográfico sobre Movimientos Sociales y Educación, en el que participó el propio Chema con un trabajo sobre los movimientos de renovación pedagógica, una de las temáticas por el más queridas. Sé que quedó satisfecho de este número, y en ello algo tiene que ver el cuadro de Juan Genovés que, finalmente, después de sucesivas gestiones, consiguió trasladar a la cubierta.

Solo me resta felicitar a Chema por su intensa y exitosa trayectoria académica, y desearle que los próximos sean años de salud, tranquilidad y descanso en compañía de su familia y de las personas más próximas y, ¿por qué no?, también de trabajo, siempre que sea, eso sí, a demanda del trabajador. Un fuerte abrazo.